La escritura del texto académico: consideraciones sobre el Trabajo Final

Prof. Claudia Festa y Lic. Ma. Belén Del Manzo

La realización del Trabajo Final tiene como objetivo integrar los núcleos temáticos que estructuran el Programa de Trabajos Prácticos siguiendo un recorrido de lecturas y el desarrollo de los Módulos de estudio. Para orientar y acompañar en la tarea de escritura del Trabajo Final elaboramos, a modo de síntesis, algunas consideraciones sobre la escritura académica de modo que la práctica resulte significativa en virtud de los objetivos de la cursada.

¿Qué es un texto académico?

Como observamos en los prácticos, a partir de una actividad social determinada el usuario de la lengua elabora un conjunto de enunciados- tanto orales como escritos- que responden a un género discursivo, a un tipo relativamente estable de enunciados. El discurso académico – científico, entonces, se corresponde con una esfera de la actividad humana, y tiene características que le son propias como los destinatarios, el ámbito de circulación, el lenguaje y los propósitos. Algunos ejemplos de textos académicos son: artículo de revista especializada, ponencia, tesis, informe de lectura, examen, etc.

El Trabajo Final solicitado es también un texto académico ya que conforma una práctica que cumple las características antes señaladas; además es un escrito que aborda un tema único y está comprendido dentro del género *monografía*, señalado como uno de los primeros textos complejos en los estudios superiores. Para ello, se requiere de profundidad en las lecturas, claridad analítica y conceptual por lo que es adecuado considerar algunas pistas para su realización:

- En primer lugar te proponemos leer atentamente las consignas y la bibliografía señalada para su realización. Planificar las lecturas es tan importante como la práctica de planificar la escritura como veremos más adelante.
- Por ser un parcial domiciliario los destinatarios del texto son los profesores de cada comisión y el alumno escribe para obtener un tipo de certificación institucional. No hay que perder de vista entonces que el propósito del trabajo es dar cuenta del recorrido de la cursada y del proceso de comprensión de los temas abordados.
- El lenguaje académico- científico tiene un estilo propio que, si bien puede variar según los propósitos, se caracteriza por: la impersonalidad (uso de la tercera persona gramatical, las formas verbales con pronombre se antepuesto se considera, se entiende , uso de verbos en voz pasiva ha sido entendido- , el uso de adjetivos no evaluativos, el plural de modestia-nosotrospara nombrar al autor del trabajo, entre otros). Observar el registro formal de las escrituras académicas.
- Poner especial atención a los conceptos o terminología propia de la disciplina para evitar ambigüedades o vaguedad.
- Nuestro trabajo final parte de un objeto de investigación "discursivo", esto implica, desde el Análisis del Discurso, la construcción de un corpus. Llegamos entonces a la parte empírica del análisis; ello no significa que dejemos de lado la teoría, por el contrario la propuesta del TPF es realizar un abordaje teórico metodológico en el que los conceptos acompañen el modo de "mirar" el corpus y las categorías analíticas. Además, es importante recodar que nuestro trabajo se orienta a explicar y fundamentar una temática de estudio, por ejemplo: ¿Cómo se construyen discursivamente ciertas narrativas acerca de...? ¿Cuáles son las estrategias discursivas para hablar sobre dicho tema en diversos discursos que circula en la sociedad en un momento dado?
- Si bien las respectivas consignas están ordenadas numéricamente el TPF no es una guía de preguntas y respuestas; por el contrario, una adecuada escritura sugiere articular el texto – tal como señala la consigna- en:

Organización formal

a. Carátula

Título del trabajo; datos institucionales y de los integrantes del grupo: apellidos, nombres, legajos y correos electrónicos; identificación de la comisión y docente a cargo; lugar y fecha.

Tener en cuenta que la carátula es la presentación del trabajo. No nos referimos a los colores o diseño sino que deben completarse los datos solicitados de modo que el docente tenga la información necesaria a la hora de leer y evaluar el trabajo.

Otro aspecto importante es la titulación, recordemos que el título debe presentar la idea central del trabajo. Debe ser atractivo pero adecuado al tema. Es decir, es importante cuidar la coherencia entre el título y el contenido del escrito.

b. Introducción

Explicación de los siguientes aspectos: propósito u objetivo del trabajo; marco teóricometodológico; detalle del corpus seleccionado; planteo del tema relacionado con el caso que abordan los textos seleccionados. Considerar para su realización algunos de los aspectos trabajados en el Módulo 1 (fichas 1, 2, 3 y 4).

La introducción tendrá una caracterización del tema donde se destaque el propósito o los objetivos del trabajo, junto con la justificación de su relevancia. Es una síntesis de los aspectos fundamentales que se tratarán y orienta al lector en relación con el texto que sigue. En este apartado, es relevante dar cuenta del marco teórico-metodológico utilizado; para ello podemos recuperar términos clave trabajados en el Módulo 1 del TPF. Al tratarse de un trabajo de análisis discursivo es sumamente importante la presentación del corpus de análisis, esto es, detallar cuáles son los materiales sometidos a estudio.

c. Desarrollo

El análisis propiamente dicho teniendo en cuenta los puntos señalados en el Módulo 2.

Atención: las distintas categorías analíticas (referencias deícticas; actitud de locución; recursos polifónicos; cargas valorativas del léxico; modalidades) se deben conceptualizar según los autores trabajados en clase e interpretar los posibles efectos de sentido preguntándonos porqué y para qué el sujeto hablante dice/se significa tal cosa en ese momento. Los ejemplos analizados del corpus deben ser citados con precisión, consignando el número de párrafo del texto al cual hacen referencia.

El desarrollo es la parte central del TPF, en él comunicamos los conceptos o fenómenos que constituyen el punto de partida del análisis discursivo sin perder de vista nuestro tema/problema. Puede organizarse con subtítulos que describan y orienten claramente el contenido. Por ejemplo: "Las personas en el discurso" o "Multiplicidad de voces sociales" (los mismos aluden a ciertas categorías analíticas trabajadas en la clase). Cada apartado se inicia con una descripción y explicación del tema o problema según la categoría enunciativa. Luego, se incluyen los ejemplos relevantes del corpus que permitirán dar cuenta de los posibles efectos de sentido. Es importante diseñar un esquema para la citación de ejemplos que permita sostener la claridad conceptual y asimismo facilitar la lectura del trabajo. Es decir, no se trata de "recortar y pegar" un fragmento de los textos sometidos a análisis sino de poder articular los conceptos descriptos con ese hecho concreto.

Se trata de un texto que contiene una primera parte expositiva-explicativa, en la que damos a conocer ciertos contenidos para su comprensión (aquí podemos hacer uso de definiciones, reformulaciones,

ejemplos); luego, una parte argumentativa donde confrontamos ideas, esto es, debe explicitarse y desarrollarse un punto de vista con fundamentos válidos (algunos recursos comunes son la cita de autoridad, las preguntas retóricas y los ejemplos, entre otros).

A modo de ejemplo:

Mujer mujer por los cuatro costados del cariotipo o de la femineidad del conducto de Müller.

El léxico es un elemento fundamental para observar los paradigmas que subyacen en el mecanismo de la representación de un grupo social. En el capítulo 7º, hemos censado distintas unidades lexicales que concurren en la configuración de la categoría "mujer": hembra, femenino, femineidad, materno, muchacha, mujer, mujeres, reproductora. La espontaneidad con la cual nuestra cultura da por sentado ese campo semántico disimula lo problemático de su configuración sinonímica o hipostática. Pero si entendemos que el concepto mujer no es un concepto estable, su significación es tan problemática e inestable como la significación del concepto de lo femenino. Deconstruir la identidad de género pasa entonces por desvelar lo problemático de su significación como términos relacionados.

Un cigote con 44 autosomas más XY es <u>masculino</u>; otro con 44 autosomas más XX es <u>femenino</u>. Nada puede ya cambiar el sexo del embrión y, más tarde, del individuo adulto (p69).

Climaterio. (...) <u>La mujer</u>, aunque ya no se reproduzca, conserva <u>su femineidad</u>. Ya hemos dicho al empezar este capítulo que la <u>femineidad</u> no se perdía nunca: <u>la mujer</u> sigue siendo psíquicamente y, en muchos aspectos también, fisiológicamente <u>mujer</u> hasta la tumba (p. 78).

En este estado, en embriones de unos 12 a13 mm y seis a siete semanas de vida, todavía no se aprecia histológicamente el sexo de la gonada. Se puede saber por el cariotipo y también examinando (...), si hay corpúsculo de Barr, lo que indica sexo femenino y también, como se ve en las Figuras 7.5 y 7.6, fijándose en que el conducto de Müller (...), tiene más mitosis que el otro, lo cual ya indica que hay una tendencia a la femineidad (p. 72).

La distribución a lo largo del texto de atributos como femenino o materno asociados tanto a mujer o hembra como a tecnicismos médicos como conducto de Müller (entre otros) alimenta una visión esencialista de la feminidad atada a la naturaleza biológica de las mujeres. El lenguaje médico, dotado del estatuto impersonalizado que le otorga la ciencia, procede así a fabricar en el laboratorio la esencia mujer.

Fragmento extraído de:

Sánchez, Dolores. 1999. "Androcentrismo en la ciencia. Una perspectiva desde el Análisis Crítico del Discurso". En Barral, María José; Magallón, Carmen; Miqueo, Consuelo y Sánchez, María Dolores (Edas.), Interacciones ciencia y género. Discursos y prácticas científicas de mujeres. Barcelona: Icaria, Colección Antrazyt, pp. 161-184, ISBN 84-7426-435-5.

La autora procede al análisis de un texto médico (el Tratado de Ginecología de Botella, manual universitario) para ejemplificar el alcance que puede tener el Análisis Crítico del Discurso para un acercamiento feminista al discurso científico.

d. Conclusiones

Retomar el último punto de la consigna y considerar el planteo de nuevos interrogantes que puede abrir el trabajo realizado.

En la conclusión se espera una breve síntesis de lo tratado en cada apartado del desarrollo. Subraya las ideas principales a las que se ha llegado y se pueden plantear nuevas líneas de trabajo e interrogantes que

contribuirán a la mirada del tema. Es el momento de evaluar tanto las conclusiones positivas como negativas y señalar problemas pendientes. Es muy importante que la conclusión del TPF mantenga una relación de coherencia con los contenidos del análisis previo. Se sugiere confrontar la introducción/conclusión para evaluar si los objetivos propuestos se han cumplido en el proceso.

En el caso particular del Análisis del Discurso propuesto, la conclusión requiere de una visión en conjunto más analítica que descriptiva; es decir, habiendo analizado distintas categorías enunciativas la conclusión ofrece una mirada que reconstruye los posibles efectos de sentido sobre un corpus y su contexto. Las preguntas que orientan nuestro trabajo no deben perderse de vista y requieren ser retomadas y trabajadas en dicho apartado.

e. Bibliografía

Las referencias bibliográficas son un listado ordenado alfabéticamente de todos los textos (impresos
y electrónicos) citados en los Módulos y que sirvieron de soporte al análisis realizado.

Existen conjuntos de normas internacionales para los sistemas de anotación de la bibliografía, uno de los más utilizados y con el que acuerdan diversas publicaciones científicas es el sistema APA (American PsychologicalAssociation). Cada tipo de texto requiere la revisión de dichas normas para citarlo, por ejemplo: libro, artículo, capítulo, texto on line (como por ejemplo un texto periodístico o académico). A continuación mencionamos algunos ejemplos a tener en cuenta:

-Cómo citar un libro

AUTOR, Nombre. (año). Título en cursiva. Lugar de edición: Editorial.

-Cómo citar un capítulo

AUTOR, N. (año) "Título del capítulo entre comillas", en Nombre. Apellido y Nombre. Apellido (eds.). *Título del libro en cursiva*. Lugar de edición: Editorial; 60-90 [números de las páginas].

-Cómo citar artículos periodísticos

AUTOR, Nombre. (año) "Título entre". En nombre del periódico en cursiva con mayúsculas iniciales, 10 [número de la página]

-Cómo citar una página web

APELLIDO, A. A. (Fecha). Título de la página. Lugar de publicación: Casa publicadora. Dirección de donde se extrajo el documento (URL)

- Además, todo trabajo académico recupera conceptos propios de cada disciplina o de otras que contribuyen a la mirada sobre un objeto de estudio. Para argumentar, para dar cuenta de las lecturas o para incorporar otras voces se utilizan las citas. Es importante, en estos primeros pasos en la escritura de los textos académico- científicos, realizar el ejercicio de la incorporación adecuada de las citas de modo que siempre quede en claro quién dice qué y así evitar el plagio o la cita no autorizada. Para comenzar a ejercitar al respecto en el TPF, solamente señalamos algunos casos:
- Si la cita es menor a tres renglones o tiene menos de cuarenta palabras (puede ser una oración o un concepto) aparece adentro del texto señalada con comillas. No se escribe fuente completa sino solamente autor, año de publicación y página. Los datos completos aparecerán en las referencias bibliográficas al final del trabajo. Ejemplo:

Según algunos autores "los procedimientos del discurso referido, en realidad son citas: se citan los enunciados de otros" (Marín, 2009: 102). En consecuencia, podemos afirmar que...

- Si la cita textual es mayor de tres renglones, no se usan comillas, se diferencian porque ambos márgenes son más amplios que el resto y se escribe la referencia: autor y fecha, que luego se completarán en las referencias bibliográficas al final del trabajo. Por ejemplo:

Como sostienen Norman Fairclough y Ruth Wodak (2000) el análisis crítico del discurso es una práctica social al señalar:

El Análisis Crítico del Discurso interpreta el discurso —el uso del lenguaje en el habla—como una forma de "práctica social". El hecho de describir el discurso como práctica social sugiere una relación dialéctica entre un suceso discursivo particular y las situaciones, instituciones y estructuras sociales que lo enmarcan. [...] . Otra manera de expresar este fenómeno es decir que lo social moldea el discurso pero que éste, a su vez, constituye lo social: constituye las situaciones, los objetos de conocimiento, la identidad social de las personas y las relaciones de estas y de los grupos entre sí. Las constituye en el sentido de que contribuye a transformarlo.

f. Anexo:

Adjuntar el corpus elegido normalizado (numeración de párrafos); la nota periodística y la transcripción del fragmento del discurso audiovisual elegido.

En el TPF el anexo incluye, de manera obligatoria, el material sometido a estudio y análisis. Cada uno de los párrafos deberá ser numerado para facilitar el reconocimiento por parte del lector de los ejemplos citados en el desarrollo del trabajo.

Pautas formales para la presentación

Formato de presentación: escrito, mecanografiado, impreso, hoja A4, letra Times New Roman 12, interlineado 1,5, márgenes de 2,5. Párrafos justificados, páginas numeradas (salvo la portada) y abrochadas.

Extensión: 6 y 8 carillas como máximo, sin incluir la carátula, el anexo ni listado bibliográfico.

Recomendaciones finales

- 1. Planificar y organizar el tiempo de realización de TPF. Es un trabajo realizado junto a otro compañero/a y en el que es necesario acordar, unificar criterios en virtud de las lecturas, del AD propiamente dicho y también respecto del proceso de la escritura.
- 2. Releer mientras se escribe. Esta práctica nos permite descubrir descuidos que hemos podido cometer mientras escribimos (olvido de palabras, repeticiones innecesarias, errores ortográficos).
- 3. Releer una vez finalizado el TPF. Es necesario volver a leer el texto completo para evaluarlo en su totalidad, y tomar decisiones sobre posibles cambios. Para esto puede servir leerlo en voz alta, de modo de escucharlo de otra manera (y no exclusivamente con la voz de nuestra lectura interna), y retomarlo recién cuando ya hayan pasado unos días del punto finala la primera versión completa. El objetivo de lograr un mayor distanciamiento del texto es poder evaluarlo como si no fuera propio, con más objetividad. El ideal es poder ponerse en el lugar de un lector no familiarizado con el contenido, para así verificar si el TPF resulta realmente comprensible.

4. En relación con la revisión ortográfica, conviene recordar que el corrector automático del programa de Word sirve para una primera revisión, pero no basta por sí misma. Siempre hace falta una lectura que preste atención a las complejidades y variaciones de nuestro lenguaje (usos especiales de los términos, casos en que una expresión solo es correcta en determinado contexto, etc.).

Bibliografía consultada para la elaboración de este documento de estudio:

CUBO DE SEVERINO, L. (Coord.) (2005). Los textos de la ciencia. Principales clases del discurso académico-científico. Córdoba: Comunicarte.

DALMAGRO, M. C. (2007). Cuando de textos científicos se trata...Guía práctica para la comunicación de los resultados de una investigación en ciencias sociales y humanas. Córdoba: Comunicarte.

MARÍN, M. (2015). Escribir textos científicos y académicos. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

NEGRONI GARCÍA, Ma. M. (Coord.) (2006). El arte de escribir bien en español. Buenos Aires: Santiago Arcos.

SANTANDER, P. (2011). Por qué y cómo hacer análisis de discurso. Cinta de Moebio, (41), 207-224.

VITALE, A. y MATEO, S. (Coord.) (2013). *Lectura crítica y escritura eficaz en la Universidad*. Buenos Aires: Eudeba.